

# Turistificación y cambio climático, impactos del neoliberalismo en ciudades costeras

## Touristification, and climate change, impacts of neoliberalism in coastal cities

López Vergara, Andrea Carolina

 **Andrea Carolina López Vergara**

[aclopez@uabcs.mx](mailto:aclopez@uabcs.mx)  
Universidad Autónoma de Baja California Sur, México

### Resumen:

El presente trabajo pretende llevar a la discusión crítica la relación que existe entre lo que se identifica como la crisis actual del capitalismo neoliberal y fenómenos propios de las ciudades costeras como la turistificación, la gentrificación y el cambio climático, los cuales guardan una relación directa con el modelo económico que se aborda, para lo cual se toman como ejemplo dos ciudades del estado de Baja California Sur, México. La turistificación funciona como instrumento del mismo modelo con el propósito de seguir acumulando ganancia, mientras que la crisis del clima se identifica como una consecuencia del capitalismo en sí mismo.

**Palabras clave:** Cambio climático; Crisis; Capitalismo; Turistificación.

### Abstract:

This document discusses the existing relationship among the current crisis of neoliberal capitalism and phenomena such as touristification, gentrification, and climate change; these terms are usually linked to the economic model. Two cities in Baja California Sur, Mexico, are used as examples for this purpose. In the case of touristification, by acting as an instrument of accumulation of the capitalist model; for the case of climate change, as a consequence of the exploitation and depletion of natural resources and the intensive processes of production needed in order to maintain the infinite growth in a finite world.

**Keywords:** Climate change; Crisis; Capitalism; Touristification.

### Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación Social Kavilando, Colombia  
ISSN: 2027-2391  
ISSN-e: 2344-7125  
Periodicidad: Semestral  
vol. 17, núm. 2, 2025  
[revista@kavilando.org](mailto:revista@kavilando.org)

Recepción: abril de 2025

Aprobación: junio de 2025

Doi: [10.69664/kavv17n2a531](https://doi.org/10.69664/kavv17n2a531)

## Introducción

En la primera parte del documento se presenta la argumentación teórica crítica sobre la crisis del capitalismo, bajo la premisa de que es a la vez resultado de la acumulación del modelo mismo, como también un instrumento para resolver los mismos procesos de crisis. En la segunda parte se exemplifica con el caso de la ciudad de La Paz, en Baja California Sur, México, cómo estas crisis se replican y dan como resultado la reproducción del capital a través de la apropiación por desposesión, la financiarización en fenómenos tan evidentes como la gentrificación y la turistificación. Al final se presentan las respectivas conclusiones de los temas discutidos a lo largo del documento. La metodología aplicada para dicha investigación se enfoca principalmente en una exhaustiva revisión documental que incluye artículos publicados en revistas especializadas, que presentan un abordaje del tema desde la postura crítica.

La etapa dorada de la posguerra, el keynesianismo no solo reconfiguró la geopolítica de la segunda mitad del siglo XX, sino que también permitió que el liberalismo económico se estableciera de tal manera que, al agotarse las condiciones que permitían los niveles de crecimiento esperados, el capitalismo que lo sustituiría sería uno más agresivo y depredador. La crisis del capitalismo de posguerra, que apareció en la década de los 1970, lejos de traducirse en un replanteamiento de la viabilidad de continuar con este modelo económico, se sirvió de los impactos negativos para mutar hacia algo que permitiera la continuidad de la acumulación, y a partir de entonces la economía mundial se caracteriza por etapas de estrés y bonanza cada determinado tiempo, con la única constante de que la concentración de la riqueza se mantiene en lo que hoy se conoce como el 1%. El capitalismo en sí mismo se ha servido de crisis para seguir funcionando como se espera y mantener el enriquecimiento de las élites; las crisis económicas que han sacudido la historia moderna desde que este modelo económico emerge y se afirma como el dominante en el mundo han sido el mecanismo mismo del que echa mano el modelo para extenderse, reacomodarse y renovarse. David Harvey (Harvey, 2004) desarrolla la idea de las crisis de sobreacumulación de acuerdo al planteamiento marxista de caída de la tasa de ganancia y las formas en que se

abordan. Esto se refleja cuando la acumulación del capital en un espacio y tiempo frena la reproducción del mismo, por lo cual deben ser desplazados para continuar con el proceso de acumulación esperado.

David Harvey parte de la argumentación de los ajustes espacio-temporales que buscan resolver estas contradicciones internas del capital: “la tendencia del capitalismo a producir crisis de sobreacumulación, la cual puede entenderse a través de la caída en la tasa de ganancia” (Harvey, 2004); esto es, por ejemplo, excedentes de mano de obra traducidos en desempleo creciente y excedentes de capital que no circula para reproducirse. Dentro del modelo, estos excedentes pueden ser absorbidos mediante tres alternativas: el desplazamiento temporal, el cual implica invertir capital en proyectos a largo plazo como en proyectos sociales, educativos y/o de investigación cuyos beneficios se reflejan en el largo plazo; el desplazamiento espacial se da a través de la apertura de nuevas opciones de mercados, nuevas capacidades productivas y recursos; y la tercera alternativa es una combinación de las dos opciones anteriores. Las crisis económicas de alcances mundiales que han afectado al mundo las últimas décadas, empezando por la década de 1970, han sido crisis de acumulación como las que describe Harvey. Así, el cambio de modelo hacia el neoliberalismo que resulta de esta gran crisis de la década de 1970 es un ajuste espacio-temporal (combinación de las dos alternativas); el abandono del capitalismo keynesiano que había emergido después de la Segunda Guerra Mundial y a partir del cual Estados Unidos (EEUU) se consolidó como superpotencia, así como el consecuente giro hacia un capitalismo neoliberal, implicó la desindustrialización de importantes centros urbanos de las grandes economías y la relocalización de centros industriales hacia economías de países en vías de desarrollo (del sur global).

### **El modelo neoliberal**

Los cambios estructurales que exige este modelo neoliberal suponen tales modificaciones que fue necesario imponerlos a través de diferentes estrategias, incluso con el uso de la violencia. Lo que Naomi Klein denomina una doctrina de shock empieza su experimento en el sur global en América del Sur: “el Cono Sur, el primer lugar donde la religión

contemporánea del libre mercado escapó del sótano de la Universidad de Chicago y fue aplicada en el mundo real” (Klein, 2001). En el caso, por ejemplo, de países de América del Sur como Chile y Argentina donde los gobiernos entonces planteaban políticas de izquierda, la imposición del modelo neoliberal se orquestó desde EEUU a través de sus respectivos golpes de estado organizados por la CIA. En México, sin embargo, aun cuando no fue necesario el uso de la violencia, la imposición del modelo se da por medio de la coerción económica; con una economía endeudada por la crisis de 1970, EEUU recurre a al Fondo Monetario Internacional, institución conocida por ser un instrumento del imperialismo para imponer políticas macroeconómicas en economías empobrecidas diseñadas para continuar con la extracción de la riqueza de estos países mediante mecanismos distintos a la violencia armada. Los países en vías de desarrollo como receptores de estos capitales se ven obligados a realizar adecuaciones que tienen como consecuencia el despojo de derechos laborales, acceso a la salud y educación fundamentales, mientras que para los gobiernos se incluyen reformas estructurales de gran calado que en muchos casos comprometen temas de soberanía, pero solo así se cumplen las condiciones necesarias para que el proceso de acumulación capitalista siga su curso.

Para la década de 1980, con la firma de las Cartas de Intención, que son el conjunto de recomendaciones del FMI, condición para acceder a recursos, en México se inicia un proceso de reformas profundas del sistema económico nacional; estas se traducirán en transformaciones profundas en la estructura económica que impactarán definitiva y negativamente con lo que se había conseguido hasta entonces desde la década de 1950 gracias a un modelo con un esquema de industrialización llamado industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Este modelo se caracterizaba por una fuerte intervención estatal en la economía, con enfoque proteccionista en los sectores considerados como estratégicos, pero “logrando tasas de crecimiento de 6.5% promedio anual durante varias décadas” (Álvarez, 2018). Las recomendaciones del FMI en estos documentos implican cambios en la política comercial, monetaria, fiscal. En el caso de la política comercial, se traduce en una apertura al libre comercio a través de firmas de tratados y acuerdos, remoción de mecanismos de protección en sectores estratégicos, para permitir la entrada de

competencia en inversión extranjera directa (IED). En cuanto a la política monetaria, se abandonaba el tipo de cambio controlado, lo cual es a su vez un mecanismo necesario para que la apertura comercial sea atractiva. Sin embargo, lo que caracteriza al modelo neoliberal es la casi total privatización de la economía donde se inserta, incluso en actividades y sectores de la misma que garantizan a la sociedad seguridad y estabilidad, tales como educación y salud; al permitir que el capital privado someta el acceso a servicios básicos a la capacidad de compra, implica un daño al corto, mediano y largo plazo, ya que esto va acompañado de una afectación en las condiciones laborales de la clase trabajadora, dado que para que este ajuste sea exitoso, se requiere de una reforma laboral que abarate la mano de obra hasta el punto de pauperizarla.

Otro factor fundamental de este proceso privatizador neoliberal, y que en el caso de México se puede identificar en lo que Harvey explica a través de su concepto acumulación por desposesión, es el abandono del modelo de propiedad comunal de la tierra, el ejido, identificado como uno de los grandes logros de la Revolución mexicana (1910-1921). La reforma agraria recuperó grandes extensiones de tierra de latifundistas para ser repartidas entre los campesinos. Para posibilitar la adquisición de terrenos ejidales por parte del capital privado, “el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) aprueba una reforma de Ley que no solo permite, sino que incentiva la privatización de las tierras regidas bajo este sistema”. (Harvey, 2003). Entre las recomendaciones contenidas en los compromisos que el Estado mexicano adquiere ante el FMI destaca la condición de la eliminación de esta figura ejidal fundamental en la organización económica del país. Este cambio implicaba una reforma a la Constitución Política Mexicana en su artículo 27, artículo emblemático del proceso revolucionario mexicano; así, con su modificación, se consolida el cambio hacia un modelo donde se antepone la propiedad privada y la acumulación.

Para que este proceso de apropiación por desposesión sea posible, debe existir colaboración del aparato estatal a través de un marco legal que facilite esta transferencia de la propiedad (Luque et al., 2018), como el caso de la tierra ejidal, de propiedad comunal. La adecuación de un marco legal que posibilite esta transferencia de tierra a manos del capital

privado se antecede de un abandono desde el aparato estatal a los ejidatarios; sin la cobertura que se daba a través de los programas de apoyo, que buscan garantizar precios acordes fuera de la especulación, orilla al campesino a acceder a la cesión por venta o arrendamiento de sus tierras, las cuales serán revalorizadas y destinadas a la especulación financiera. Este proceso de transferencia también se encuentra en los servicios de salud y educación, eslabones de cualquier sociedad que, bajo el modelo neoliberal, pasan a ser otro objeto de acumulación de riqueza. La educación pública ahora es predominantemente educación privada, y la salud, corporaciones; ambos servicios, destinados únicamente a quienes tienen la capacidad económica de acceder a ellos, y que a su vez forman parte del entramado de la financialización de la economía, donde se someten a la especulación aspectos básicos de la vida humana.

El modelo capitalista se sustenta en la idea de que todo puede ser sujeto de obtención de ganancias, todo puede ser mercantilizado, todo puede evaluarse desde su participación en la economía. El hecho de que la acumulación por desposesión pueda darse en una variedad de figuras económicas de cualquier país, tales como educación, salud, tierra, agua, aire, es indicador de la perversión de un modelo que únicamente ve por la permanencia de sus intereses por sobre todos los demás. Para el caso mexicano, el proceso privatizador de áreas como la salud y la educación es acelerado gracias al abandono del Estado. Descobijar los servicios básicos en un país y convertirlos en algo que no provee a la población el mínimo de lo esperado es una práctica esencial del modelo neoliberal. Abandonar el sector agrícola, retirarle todo el apoyo sin prepararlo para una apertura a la competencia, es una práctica planeada del capitalismo salvaje para empujarlos a vender a precios irrisorios aquello que se había conseguido con la lucha popular; la adecuación del marco legal necesaria para estos procesos corre por parte del Estado. (Álvarez, 2018) Contrario a lo que se argumenta por muchos expertos en el tema, el modelo neoliberal no busca excluir al estado de las tomas de decisiones en la economía donde se inserta, sino que es el estado el que facilita la entrada de capital privado, extranjero en la economía, esto al adecuar el marco legal para la participación en sectores antes protegidos por ser estratégicos, o fundamentales para la reproducción adecuada de la vida social “el papel del estado es crear y preservar el marco

institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas” (Harvey, 2003) El estado juega un papel fundamental en el proceso de transferencia de la riqueza, facilitando y legalizando el despojo, las crisis económicas suelen funcionar como ese choque que permite que se tomen decisiones encaminadas a cambios radicales en perjuicio del interés del estrato social más desprotegido.

### **El modelo neoliberal en Los Cabos**

A más de cuatro décadas de la apertura económica del país impuesta por fuerzas económicas externas, los mecanismos de reproducción del capital siguen transformando las realidades a lo largo y ancho del territorio. La media península que conforma el estado de Baja California Sur se caracteriza por una historia económica marcada por la dependencia del centro político del país (Martínez de La Torre, 2002). El aislamiento físico del territorio sudcaliforniano del macizo continental ha sido un factor de gran importancia en el destino económico, político y social del territorio y sus habitantes. En diferentes momentos de la historia reciente, el desarrollo económico de la entidad se ha determinado a partir de actividades designadas para ser motor de la economía desde la autoridad central. Los casos de los municipios de Comondú y Los Cabos son un ejemplo de la dinámica de desarrollo local decidida y ejecutada desde el gobierno central del país (Cariño & Castorena, 2007), ya que, a través de la transferencia de importantes recursos económicos en forma de programas, apoyos y subsidios, se impone a lo largo del siglo XX el desarrollo de una actividad económica en cada entidad. El Valle de Santo Domingo, en el municipio de Comondú, en la segunda mitad del siglo pasado, fue destinatario de un importante y ambicioso programa para el desarrollo agrícola que, si bien se tradujo en un desarrollo agropecuario de la zona, en las siguientes décadas resultaría en un agotamiento de los suelos por desertificación, así como de los recursos hídricos.

El caso de Los Cabos se presenta desde el discurso político como un caso de éxito de la política económica nacional neoliberal. El ahora internacionalmente reconocido destino turístico internacional es resultado de un ambicioso programa del gobierno federal que arranca en la década de 1970, conocido como Centros Integralmente Planeados (CIP). Este

tiene como objetivo dar impulso y rescatar ciertas zonas identificadas como deprimidas, pero que a su vez presentaban condiciones geográficas atractivas para proyectos turísticos. (Inda & Gómez, 2015) Cinco localidades costeras fueron seleccionadas entonces: Cancún, en Quintana Roo; Ixtapa Zihuatanejo, en el estado de Guerrero; Huatulco, en Oaxaca; y Baja California Sur es elegida con dos localidades, Loreto y Los Cabos. La hasta hace cinco décadas pequeña localidad pasa de ser un pequeño territorio dedicado a la pesca principalmente a contar con un aeropuerto internacional, 640 espacios en marinas turísticas y 21,000 habitaciones de hotel (De Turismo & Sustentabilidad, 2021) y todas las amenidades esperadas por los visitantes extranjeros para quienes estaba pensado su desarrollo. El éxito de un destino turístico de masas, en este caso de sol y playa, va acompañado de un crecimiento acelerado y desigual del espacio donde se presenta; esto resulta en un patrón de centro-periferia. Mientras en el centro se concentra toda la riqueza, infraestructura y los servicios necesarios para el consumo del visitante, por otro lado, en la periferia, donde habita la población que provee la mano de obra, las condiciones son marcadamente precarias y vulnerables. Junto con La Paz, estos dos municipios concentran el 75% de la población en pobreza extrema (CONEVAL, 2020). Los Cabos es actualmente la ciudad más densamente poblada de la entidad con 93.6 habitantes por km<sup>2</sup> (De Turismo & Sustentabilidad, 2021).

Favorecido con las reformas estructurales del capitalismo neoliberal dirigidas a la privatización de la economía a través de la apertura a la Inversión Extranjera Directa (IED), el gran capital se sirve del despojo de importantes extensiones de lo que principalmente eran terrenos ejidales. La posibilidad que le brinda el nuevo marco legal, acompañado del impulso del gobierno a través de políticas locales que invitan a la inversión, se traduce en una transacción sumamente ventajosa en perjuicio de los propietarios locales de importantes extensiones de costa, principalmente las cuales han sido revalorizadas ante la posibilidad del desarrollo turístico de las mismas. El trabajo conjunto de capital privado y política gubernamental consigue el objetivo de la reproducción del capital en este nuevo espacio, extrayendo la riqueza local a un precio barato y maximizando la ganancia para su beneficio. Otro de los aspectos que ha beneficiado este tipo de extracción de la riqueza es la forma en que se presenta al turismo, como algo no invasivo en comparación con las industrias de la

transformación, la minería, cuyos procesos extractivos son más evidentemente invasivos con el entorno social y ambiental. Contrario a lo que por mucho tiempo se ha manejado en el discurso, el turismo juega un papel importante en la desposesión y desplazamiento de comunidades indígenas, minorías étnicas y los pobres urbanos, aseverando los conflictos de recursos, la destrucción ecológica y la inequidad socioeconómica en muchos países. “El turismo ha estado ausente del debate en cuanto al despojo de tierra por diversas razones; una de ellas es que tiende a ser considerado como una industria no extractiva, como lo son la agricultura y la minería, que conllevan impactos adversos en las personas y el ambiente” (Neef, 2021).

### **Turistificación en el municipio de La Paz, B.C.S., México**

La Paz, municipio costero localizado en la parte sur de la península de Baja California, experimenta procesos de transformación y dinámicas de crecimiento similares a todos los espacios del mundo globalizado. Estos cambios se han acelerado en décadas recientes con el resultado de una ciudad que se crece y cambia, y cuya distribución ha sufrido modificaciones importantes de fondo y forma. Esta transformación guarda una relación directa con el impulso a una actividad económica en particular, el turismo, la cual se relaciona en este caso de estudio con un proceso de turistificación que abarca todo el territorio del municipio. La vecindad con el destino turístico de Los Cabos, mundialmente conocido y nacionalmente emblemático (junto a Cancún y Acapulco), ha servido como argumento para intentar detonar a La Paz como un segundo destino turístico en la entidad; si bien la localidad de Loreto ha recibido apoyos por casi 40 años desde que fue designado junto con Los Cabos CPI, este no ha llegado a consolidarse como se esperaba. De este modo, la capital de Baja California Sur está embarcada en esta misión de convertirse en un destino turístico importante, con características distintas a las de la ciudad vecina de Los Cabos, destino turístico ya consolidado que destaca por las dimensiones y capacidades de sus hoteles y resorts todo incluido, instalaciones con numerosas albercas, restaurantes, campos de golf, todo lo necesario para que el turista no quiera salir de la seguridad de su hotel.

Al ser epicentro político del estado, ciudad costera con el puerto más equipado, el comercio ha sido por décadas la principal actividad económica; previo a la apertura comercial, la ciudad recibía visitantes del resto del país con fines (Mendoza, 2017); al contar con la figura de zona fronteriza, esto presentaba una ventaja en la importación libre de aranceles de artículos de lujo desde Estados Unidos, los cuales eran adquiridos para ser revendidos en el interior de la República Mexicana (falluca). A partir de la década de 1990, la entidad empieza a ser testigo de cambios en el espacio físico de la ciudad capital. Con la apertura comercial neoliberal, se inicia un proceso de transformación económica y comercial, que se refleja en la llegada de capital foráneo nacional e internacional en forma de comercios como tiendas de autoservicio de grandes cadenas comerciales, servicios bancarios de origen extranjero, construcción de marinas privadas y hoteles con una oferta, si bien diferenciada a la de Los Cabos, sí enfocada en el consumo extranjero. La llegada de inversiones de este tipo, o incluso la promesa de ellas por medio de la especulación, empuja a los gobiernos a participar a través de inversión en infraestructura que favorezca a estos capitales; tal es el caso de La Paz, donde a partir de este periodo hay una clara política municipal, estatal y federal diseñada para favorecer el desarrollo del turismo en todo el municipio.

En este periodo de la década de 1990, la localidad de Todos Santos, que pertenece al municipio de La Paz, empieza a verse impactada por un proceso de inmigración de extranjeros, principalmente de Estados Unidos y Canadá, que llegan a residir en este oasis en medio del desierto, atraídos por el clima, pero principalmente por la posibilidad de elevar su calidad de vida con el mismo presupuesto traído de sus países de origen, donde el encarecimiento de la vida ya empieza a afectar a la sociedad del norte del continente (Almada Rossana, 2004). En los siguientes años, este flujo de personas será constante y llegarán para quedarse, ante la posibilidad de adquirir propiedades que antes la ley no permitía en esta localidad, las cuales en ese momento eran muy accesibles en precio. Esta característica ya ha desaparecido como resultado de la especulación inmobiliaria. Todos Santos actualmente cuenta con el distintivo de Pueblo Mágico, modelo diseñado desde la política pública federal, para identificar y agrupar localidades pequeñas con atractivos

turísticos, ya sean naturales, tradicionales o impuestos; este modelo ha sido exitoso al momento de gentrificar, despojar y apropiarse de la cultura al tiempo que extrae atractivas ganancias para el capital privado que se instala en estos espacios. El dinamismo económico presente en Todos Santos ya alcanza a la comunidad vecina de El Pescadero, a tal grado que pasó de ser subdelegación dependiente de Todos Santos a ser una delegación dentro del municipio; lo anterior guarda una relación directa con el incremento de la población. Ubicado también en la zona costera del lado del Océano Pacífico, hay una evidente transformación de la localidad producto de la llegada y permanencia de extranjeros, quienes construyen sus segundas residencias o adquieren del vasto mercado inmobiliario ofrecido; es importante destacar que este mercado inmobiliario, que abarca hoteles, restaurantes, galerías, agencias de bienes raíces, es manejado predominantemente por extranjeros.

Para la década del 2000 en adelante, ya afianzado el mercado turístico, el fenómeno solo se ha seguido extendiendo; comunidades ejidales de pescadores como El Sargento y La Ventana, también pequeñas localidades de costa, ya presentan evidentes procesos de turistificación, tales como bares y restaurantes con un mercado dirigido a visitantes por sobre el consumo local, el auge de los espacios de estancia como Airbnb, espacios propiedad de extranjeros que viven por temporadas y el resto lo destinan a renta de esta modalidad. Esto implica un desplazamiento y despojo de los locales, que, en el mejor de los casos, pasan de ser propietarios de sus terrenos a trabajadores con un salario precario y muchas veces inseguro. De esta forma son despojados no solamente ellos, sino también sus hijos, quienes, aun cuando acceden a estudios universitarios, entran al mercado laboral ya precarizado, pero con una preparación académica que de igual forma no les garantiza una posibilidad de mejorar su nivel de vida, esto debido a que la entidad ha sido absorbida por un modelo económico que los destina a la desventaja ante el capital. La precarización de la clase trabajadora es otra condición para que el capitalismo consiga sus objetivos. Trasladar los capitales a zonas donde la reserva de mano de obra asegura una subyugación garantiza esta reproducción del capital explicada por Harvey anteriormente.

El municipio de La Paz hace uso de su nombre para proyectar esta imagen de tranquilidad donde el visitante buscará permanecer por más tiempo que los 5 días en promedio de estancia. Así mismo, acompañado de un claro proceso de turistificación, el municipio lo acompaña con evidentes signos de gentrificación turística, que para Gotham (Gotham, 2005) implica el desplazamiento de la población originaria presionada por la proliferación de lugares de entretenimiento y otros vinculados en mayor o menor medida con la actividad turística. Para (Slater, 2011), la gentrificación es una reestructuración generalizada de ciertas zonas de una ciudad; el concepto tiene un significado político y de clase, ya que implica un conflicto entre dos clases sociales por el espacio. El término de turismo residencial es un término relativamente nuevo, pero como línea de investigación puede rastrearse a la década de 1970, donde Mario Gaviria es pionero en el estudio de este fenómeno. La expresión en sí “*alude a un complicado conjunto de procesos en los que múltiples formas de movilidad residencial y estrategias de transformación del espacio se articulan en torno a una lógica empresarial que consiste en la producción de alojamiento en viviendas privadas*”. (Osorio & Bringa, 2017) Este proceso de transformación del espacio implica una reconfiguración en las características del mercado inmobiliario, como se espera en cada zona turística que empieza a detonarse; el municipio ha pasado a ser un atractivo destino para la especulación de tierras y espacios. En esta etapa del capitalismo, se sabe que el sector financiero y con él la especulación son un elemento fundamental en el proceso de acumulación; por ello, la entidad está desde hace más de una década en un claro proceso de revalorización del suelo, y esto se ve reflejado en el disparo de los precios de vivienda en general, pero en ciertas zonas identificadas como de atractivo turístico en particular, la especulación inmobiliaria es dominante. La aparición de empresas de bienes raíces que ofrecen tanto viviendas como terrenos sin construir a todo lo largo de la costa, que por ser península, la costa es parte de ambos costados de la localidad.

Actualmente, el centro histórico de la ciudad de La Paz, núcleo hasta entonces de la actividad comercial y social, presenta claros signos de un proceso de gentrificación turística; las familias tradicionales han abandonado sus propiedades habitadas por generaciones para desplazarse al sur de la ciudad, donde se localizan las colonias destinadas a la clase

trabajadora. Esto como respuesta al alza del costo de vida en esta zona y a la conversión que atraviesa hacia una zona exclusiva para el consumo. Lo que fueran comercios locales da paso a bares, restaurantes y hoteles boutique destinados a una clase social con un poder adquisitivo que el grueso de la población local no posee. Otra buena parte de estos espacios permanece vacía, como parte de la especulación inmobiliaria que caracteriza al modelo capitalista depredador. Esto es evidente al recorrer las calles y ver la cantidad de anuncios de renta y venta colocados por agencias de bienes raíces, con precios en dólares estadounidenses, lo cual indica que el mercado destino es extranjero.

Si bien es evidente el proceso de transformación hacia la turistificación que experimentan actualmente las localidades de Todos Santos, Pescadero, La Ventana y El Sargento, el caso de la ciudad de La Paz presenta características que lo colocan en una posición con otro nivel de complejidad. La concentración de población y las características de la misma, las dinámicas políticas, económicas, sociales que convergen aquí, por ser la capital del Estado, resultan en un caso de estudio con más implicaciones que el resto aquí analizado. Como se ha mencionado, desde la década de 1990 la ciudad inicia el proceso de apertura comercial y privatización de su economía; la geografía de la entidad ha funcionado como condicionante para que los cambios lleguen con un periodo de desfase en comparación con el resto del país; todo llega aquí después. De esta forma, los cambios que se empezaran a experimentar en el macizo continental y en la parte norte de la península (Baja California), que hace frontera con Estados Unidos en Baja California Sur, llegan con un retraso considerable. Pero las transformaciones que impactan en la vida en sociedad son evidentes: la emergencia de servicios educativos y de salud por parte del sector privado como “respuesta” a la cada vez más evidente mala calidad del proveedor público, el Estado, la aparición de bancos “nuevos” de capital extranjero, dan la impresión de una elevación en el nivel de la economía. Estos son momentos esperados del neoliberalismo mientras se va asentando; el discurso político incluso asegura un “ingreso al primer mundo” como resultado de esta tan celebrada apertura comercial y económica que haría de México un país competitivo ante el mercado internacional. La firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá se traduce, para el caso de la entidad, en la entrada de empresas internacionales de maquila de

ropa y equipaje principalmente, y durante un corto periodo de tiempo, el municipio de La Paz, pero también el de Comondú, serían receptores de este tipo de inversión extranjera recientemente permitida por la nueva postura comercial nacional. Aun cuando la industria maquiladora se tradujo en un sector de impacto en la economía nacional, esto se da en la zona fronteriza, en el norte del país, Baja California Sur; aun cuando guardaba esta categoría de zona fronteriza para estos casos, la distancia efectiva hacia Estados Unidos fue un factor determinante para el fracaso del proceso de la maquila como actividad económica significativa. Sin embargo, debe señalarse que la aparición del mercado asiático como competencia también marcó el destino del proyecto maquilador en la entidad.

El proceso de transformación por el que pasa el municipio de La Paz no puede concretarse sin el apoyo del aparato gubernamental, en este caso en los tres niveles de gobierno: local, estatal y federal. Los cambios estructurales y de gran calado en las entidades de la República Mexicana siguen una política a cargo del gobierno central, quien a su vez encomienda e instruye a los gobiernos municipales, quienes ejecutan planes. A la fecha, los alcances y casos exitosos que han tenido los procesos de turistificación y gentrificación turística han sido posibles por la política municipal, por las decisiones o la ausencia de acciones que ha tomado en momentos específicos. El aparato gubernamental, en el caso de la entidad, ha consolidado alianzas con el gran capital, principalmente de origen estadounidense, en vísperas de seguir controlando el acceso a los recursos naturales y humanos que contiene el municipio (y el estado).

### **Crisis climática en localidades costeras, La Paz y Los Cabos**

La crisis ambiental que se enfrenta en la actualidad está caracterizada no solamente por la contaminación del entorno en todos sus componentes: agua, tierra y aire; también tiene un fuerte componente climático. La concentración de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera impide que la luz solar regrese fuera del espacio terrestre, con lo cual la tierra experimenta un fenómeno de calentamiento definido como calentamiento global. Si bien estos gases se emiten de forma natural, los altos niveles de concentración actualmente son resultado de más de 150 años de explotación, extracción, consumo y quema de

combustibles fósiles, característico de la etapa de la Revolución Industrial y del capitalismo de nuestros días (Malm, 2016). El proceso de industrialización de los dos siglos anteriores y el gran desarrollo alcanzado por las naciones imperialistas de Europa en un primer momento, y más adelante Estados Unidos, se consiguieron gracias al acceso a recursos naturales que posibilitaron el desarrollo tecnológico de maquinaria que podía ejecutar el trabajo en menos tiempo y con menos mano de obra o fuerza animal. La época moderna, la era del desarrollo a la par de lo denominado progreso, dio paso a una dinámica de acaparamiento y sobreexplotación de recursos por parte de los países de Europa y EEUU a través de los procesos coloniales imperialistas. Una vez liberados de los límites del poder muscular y animal, dio inicio un crecimiento exponencial más que lineal, con lo cual se abre paso un periodo de desarrollo tecnológico, descubrimientos científicos, producción en masa y consumo masivo (Mitchell, 2013).

Desde su primer informe en 1988, el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (PICC) presentó evidencia contundente tanto del origen como de las consecuencias del incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) (Working Group III Technical Support Unit, 2014). También ha dedicado esfuerzos y recursos para presentar evidencias científicas de las proyecciones de los impactos que el cambio climático tendrá en el planeta Tierra en general y en lo particular, dependiendo no solamente de la ubicación geográfica, sino de la infraestructura instalada de cada caso estudiado. A partir de los resultados del PICC, se crea la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, organismo que se encarga de discutir y acordar en el plano internacional los aspectos relacionados con la adaptación, mitigación y vulnerabilidad ante el cambio climático. La vulnerabilidad se define como:

Nivel al que un sistema es susceptible, o no es capaz de soportar los efectos adversos del cambio climático, incluida la variabilidad climática y los fenómenos extremos. La vulnerabilidad está en función del carácter, magnitud y velocidad de la variación climática a la que se encuentra expuesto un sistema, su sensibilidad y su capacidad de adaptación. (Ley General de Cambio Climático, 2012)

La vulnerabilidad ante el cambio climático que presenta Baja California Sur tiene una relación directa con sus características geográficas y socioeconómicas, lo cual se traduce en lo que se conoce como doble vulnerabilidad. Al ser un territorio costero en península, este presenta por naturaleza una alta susceptibilidad de verse impactado por eventos hidrometeorológicos (Ivanova Antonina, 2012), los cuales fluctúan entre depresiones tropicales y huracanes en sus diferentes categorías entre los meses de mayo a noviembre. El fuerte componente turístico en la actividad económica de estos dos municipios se traduce en esta doble vulnerabilidad, ya que los impactos de los eventos meteorológicos resultan en daños en la infraestructura turística con la consecuente afectación a la actividad turística y el efecto dominó a la economía local en general. Otro aspecto que agrava el escenario descrito es la matriz energética del estado; este es un sistema eléctrico aislado del resto de la República Mexicana y aislado entre los municipios de su propio estado. De esta forma, Baja California Sur carece de la protección que ofrece la interdependencia del Sistema Eléctrico Nacional (SEN). Para generar electricidad, se depende de un abastecimiento por mar del combustible necesario, así como de gasolina para mover automotores (H. Ayuntamiento de La Paz, 2013).

Esta inseguridad energética relacionada con la doble vulnerabilidad climática quedó evidenciada recientemente con la experiencia del huracán Odile en el año 2014, el cual impactaría como categoría 3 en la parte sur de la península donde se localizan Los Cabos, para después atravesar el territorio, afectar al municipio de La Paz y, en menor medida, el resto del estado (*Meteorología Semar*, n.d.). Se estima que el impacto económico de los daños alcanzó 24 mil millones de pesos; destaca el daño a la infraestructura eléctrica y, por consiguiente, el abastecimiento de agua; los servicios estuvieron interrumpidos hasta por 14 días en algunas zonas. 38,000 turistas de Los Cabos debieron ser evacuados en vuelos especiales y con apoyo del ejército debido a los daños en la infraestructura aeroportuaria (Chávez et al., 2015). Si bien más del 40% de los daños y pérdidas recayeron en el sector turismo, la cobertura de seguro que suelen tener estos negocios permitió una rápida recuperación de las instalaciones afectadas. Lo que corresponde a la infraestructura

Así mismo, como parte de un sistema mundial que prioriza lo económico por sobre todo lo humano, lo ecológico o lo justo; tanto la discusión como las propuestas de soluciones en el corto, mediano y largo plazo se enmarcan en el criterio económico (Wainwright & Mann, 2018), es decir, la adaptación y mitigación se discuten y proponen dentro de los parámetros de la lógica capitalista de pérdidas y ganancias, de la viabilidad económica; sin cuestionar la posibilidad de que sea justamente esta dinámica la que ha provocado la crisis ambiental.

## Conclusiones

La crisis del capitalismo que se experimenta en la actualidad, lejos de ser una condición excepcional, es una etapa propia del modelo en cuestión, por lo cual identifica caminos alternativos que posibiliten la continuidad de su objetivo, que es la acumulación de riqueza; una de estas opciones que el sistema encuentra para continuar con su objetivo principal es a través de procesos como el de la acumulación por desposesión presentes en espacios geográficos donde el turismo busca desarrollarse. El capitalismo en sí mismo implica acaparamiento, depredación, agotamiento y contaminación de los recursos de los que se sirve. Una de las consecuencias de este comportamiento es el cambio climático, que después de casi 200 años de industrialización a partir de la quema de combustibles fósiles, coloca al planeta mismo, en su totalidad, en un estrés climático sin precedentes con impactos proyectados catastróficos para la humanidad y el entorno. Para el caso de ciudades costeras como las que se abordan en el presente documento, la condición que guarda en cuanto a la vulnerabilidad ante el cambio climático se agrava por la dependencia de una actividad económica preponderante como el sector turismo, con lo cual la coloca en lo que se denomina doble vulnerabilidad. Si se toma en cuenta que el capitalismo en crisis, lejos de buscar remediar sus impactos negativos como los aquí descritos, está obligado a continuar su tendencia de extracción de riqueza, se espera que las condiciones que ya se describen como perjudiciales se profundicen. Los municipios de La Paz y Los Cabos son ejemplo, entre muchos casos, del destino que se espera guarden localidades con estas características en el sur global, que cumplan su función de facilitadoras de la extracción de riqueza en condiciones de ventaja.

Fenómenos como la turistificación, la gentrificación turística y el turismo residencial están al servicio del capitalismo; no son eventos aleatorios ni casuales; se ejecutan como un instrumento más del modelo económico imperante, y como tal está destinado a reproducir el capital por un espacio de tiempo, maximizando las ganancias mientras se profundizan los impactos negativos para la sociedad y el ambiente donde se desenvuelven estas dinámicas. Sin la participación activa de los aparatos gubernamentales, estas dinámicas no serían tan efectivas. El papel del Estado en esta fase del capitalismo, en el neoliberalismo, es de allanar el camino para que el capital fluya sin mayores contratiempos. Lejos de lo que se quiera promover, de que el libre mercado implica la no participación del Estado en la toma de decisiones, es una falacia usada para promover al modelo mismo. Sin la adecuación del marco legal, habrá sectores económicos y beneficiarios a través de beneficios fiscales; entre otros, el proyecto neoliberal no sería tan exitoso. Este primer acercamiento a la revisión de las condiciones de la entidad frente a tales fenómenos abre un panorama tal que posibilita y obliga a un análisis por separado de cada uno de los casos aquí esbozados, de tal forma que sea posible una caracterización más personalizada y, por lo tanto, más completa, que incluya proyecciones a mediano plazo de forma individual. Debido a la extensión territorial y a que las localidades del municipio de La Paz se encuentran en las etapas iniciales de estos procesos de transformación, es pertinente enfocarse en las localidades antes mencionadas, al contrario del municipio de Los Cabos, cuyas características de desarrollo ya están consolidadas.

## Referencias

- Almada, R. (2004). *Sabido vivir sin moral ni religión alguna*.
- Álvarez Béjar, A. (2018). *Cómo el neoliberalismo enjauló a México: El contexto de los siglos XX y XXI y la alternativa de un ecosocialismo democrático* (1.<sup>a</sup> ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.  
<https://es.scribd.com/document/401532766/Alvarez-Bejar-Como-el-neoliberalismo-enjaulo-a-Mexico>
- Cariño, M., & Castorena, L. (2007). *Sudcalifornia de sus orígenes a nuestros días* (Vol. 1). Universidad Autónoma de Baja California Sur.

- Chávez, M., García, N., Jaimes, M., López, A., Muriá, D. (Ed.), Nava, S., Peña, F., Pérez, J., Pozos, A., Sánchez, J., & Reinoso, E. (2015). *El huracán Odile y sus efectos en la infraestructura del sur de la península de Baja California*. Instituto de Ingeniería, UNAM.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2020). *Informe de pobreza y evaluación 2020: Baja California Sur*.  
[https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes\\_de\\_pobreza\\_y\\_evaluacion\\_2020\\_Documentos/Informe\\_BCS\\_2020.pdf](https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_BCS_2020.pdf)
- Secretaría de Turismo y Economía Sustentable del Estado de Baja California Sur. (2021). *Los Cabos: Información estratégica*. Gobierno del Estado de Baja California Sur.
- Gotham, K. F. (2005). Tourism gentrification: The case of New Orleans' Vieux Carré (French Quarter). *Urban Studies*, 42(7), 1099–1121.  
<https://doi.org/10.1080/00420980500120881>
- H. Ayuntamiento de La Paz. (2013). *Plan de acción ante el cambio climático para La Paz y sus áreas colindantes*.
- Harvey, D. (2003). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Harvey, D. (2004). The new imperialism: Accumulation by dispossession. *Socialist Register*, 40, 63–87.
- Inda, M. T., & Gómez, A. S. (2015). Los Centros Integralmente Planeados (CIP's) en México. *Revista Latino-Americana de Turismología*, 1(1), 36–53.  
<https://periodicos.ufjf.br/index.php/rlaturismologia/article/view/9966>
- Ivanova, A. (2012). *Plan estatal de acción ante el cambio climático para Baja California Sur*.
- Klein, N. (2007). *The shock doctrine: The rise of disaster capitalism*. Metropolitan Books.
- Ley General de Cambio Climático, Diario Oficial de la Federación, 6 de junio de 2012 (México).
- Luque, J. B., Ángeles Villa, M., & Gámez Vázquez, A. E. (2018). Producing tourism space: Dispossession in the appropriation of coastal territories in Los Cabos, Baja California Sur (Mexico). *Teoría y Praxis*, 26, 9–35.
- Malm, A. (2016). *Fossil capital: The rise of steam power and the roots of global warming*. Verso.
- Martínez de la Torre, A. (2002). *Historia general de Baja California Sur: La economía regional* (D. Trejo & E. González, Eds.; Vol. 1). Plaza y Valdés.
- Mendoza, R. (2017). *Comercio y turismo en la California del Sur, municipio de La Paz (1967–2016)*. Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Meteorología SEMAR. (s. f.). *Ciclón Odile*.

<https://meteorologia.semar.gob.mx/cyclones/Odile.pdf>

Mitchell, T. (2013). *Carbon democracy: Political power in the age of oil*. Verso.

Neef, A. (2021). *Tourism, land grabs and displacement: The darker side of the feel-good industry*. Routledge.

Osorio, M., & Bringa, N. (2017). *Turismo residencial en México: Comportamientos socio-espaciales* (Vol. 1). El Colegio de la Frontera Norte.

Slater, T. (2011). Gentrification of the city. En G. Bridge & S. Watson (Eds.), *The new Blackwell companion to the city* (pp. 571–585). Wiley-Blackwell.

Wainwright, J., & Mann, G. (2018). *Climate Leviathan: A political theory of our planetary future*. Verso.

Working Group III Technical Support Unit. (2014). *Climate change 2014: Mitigation of climate change. Contribution of Working Group III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Intergovernmental Panel on Climate Change.